

# La Grecia micénica

## Una sociedad marcada por la guerra

por Thomas G. Palaima –University of Texas at Austin

¡QUE AL MENOS NO PEREZCA SIN ESFUERZO Y SIN GLORIA, SINO TRAS UNA PROEZA CUYA FAMA LLEGUE A LOS HOMBRES FUTUROS! (HOMERO, *ILÍADA* XXII.304).

Aquellos a quienes hoy denominamos “antiguos griegos”, tanto de época histórica como prehistórica, eran plenamente conscientes de los peligros e inevitabilidad de la guerra. Los dos poemas que definían su cultura y valores, la *Ilíada* (15 693 versos) y la *Odisea* (12 110 versos), eran el producto final de una tradición secular consistente en recitar estos versos en todo evento público de importancia, como por ejemplo un festival religioso o banquete comunitario sufragado por el rey u otros. Los banquetes se documentan con claridad en las tablillas escritas en Lineal B, empleadas en aquel entonces (ca. 1400-1200 a. C.) para guardar un registro de toda la contabilidad de palacio. Merced a las pinturas al fresco, las urnas funerarias de arcilla (*larnakes*), la evidencia arqueológica y la mención de “tañedores de lira” (*ru-ra-ta-e*) en las tablillas de Tebas, sabemos que en estos eventos se transmitían y repetían los mitos heroicos, casi siempre guerreros, por medio del canto y de la música.

En el fresco de la Sala 64 del ala suroccidental del llamado Palacio de Néstor, en Pilo, se representa uno de estos eventos.

Esta sala se ha identificado, con razonable fundamento, como propia del *ra-wa-ke-ta* (leído *lāwāgetās*), cuyo nombre se traduciría como “líder” (derivado de la raíz *\*ag-*). Alternativamente, tampoco podemos desestimar por completo la posibilidad de que se deba leer *lāwagertās* (“convocante”), en cuyo caso derivaría de la raíz *\*ager-*, que se traduce como pastoreo, en este caso de carácter militar, de forma simi-

lar al epíteto homérico *poimēn lāōn* (“pastor de los combatientes”) del *lāwos* (los combatientes masculinos adultos).

El mencionado fresco representa una escena de combate entre tropas (ver imagen en pág. 23 de este mismo artículo), algunas de las cuales aparecen equipadas con armaduras de gran calidad técnica. Las tropas “palaciegas” aparecen combatiendo en torno a un río contra unos “hombres primitivos” carentes de armadura y vestidos únicamente con pieles. Las primeras visten grebas y cascos de jabalí, faldellines que protegen la muy vulnerable zona de las ingles y los genitales, así como parte de los muslos. Emplean espadas “listas para ser ceñidas” (*e-pi-zo-ta*), y lanzas de gran calidad fabricadas en talleres dependientes del palacio. Las lanzas que se mencionan en los textos en Lineal B son de dos tipos:

- 1.- *E-ke-a* (leído *enkheha*), lanzas empleadas en el choque cuerpo a cuerpo y descritas como *\*ka-ka-re-a* (*\*khalkāreha*), es decir, “unidas con bronce”.
- 2.- *Pa-ta-ja* (leído *paltaia*), “lanzas arrojadas”. Sus moharras (*a<sub>3</sub>-ka-sa-ma*) se fabricaban con bronce “reciclado de los templos”.

Solo uno de los hombres “primitivos” de la escena blande espada, lo que sugiere que, o bien se trata de un error del artista, o del robo de una espada palacial *\*pa-ka-no* (*phasganon*) por parte de este in-

◀ Figura de marfil tallado que representa a un **VARÓN TOCADO CON CASCO DE COLMILLOS DE JABALÍ**, hallada en la acrópolis de Micenas. El protagonismo social de este animal se testimonia en la poesía griega de siglos posteriores, y es probable que tenga su origen en la cultura micénica. Así, en la *Odisea* (XIX.450 y ss.) leemos: “Salió [el jabalí] de las frondas a su encuentro, erizadas las cerdas, los ojos en llamas; [...] y Ulises, primero de todos, se lanzó levantado la pica en su mano robusta deseoso de herirle, mas antes la fiera, de flanco, le alcanzaba en el muslo. Gran trozo de carne en sus dientes [...] arrancada le llevó, mas Ulises a su vez le acertó en el costado derecho: la punta de la lanza brillante salió al otro lado, la bestia sobre el polvo bramando cayó y escapósele el alma”. Lo interesante de este episodio es que antes del mismo Ulises es descrito como un niño, a quien su abuela besa y abraza, pero una vez acaecido se le define como un hombre (XIX.523). Se trata, con toda claridad, de un ritual de paso, imprescindible para mutar de la condición de niño a la de adulto, tanto más entre los aristócratas. Además, la belicosa sociedad micénica se dotaba de una aristocracia igualmente belicosa, para quienes la caza del jabalí debió de servir de entrenamiento para la labor que se esperaba de ellos: la guerra. Museo Arqueológico de Micenas.

◀ Detalle del célebre “**VASO DE LOS GUERREROS**”, espectacular ejemplo de pintura micénica sobre cerámica, concretamente sobre una cratera. Hallado por H. Schliemann en la acrópolis de Micenas, en él se representa una suerte de desfile de guerreros equipados con panoplias completas —y muy complejas— correspondientes a las fases finales del periodo micénico. En un primer momento la pieza fue erróneamente datada en el s.VII a. C.; ahora podemos asegurar —merced al análisis tipológico— que pertenece al s.XIII a. C. A la izquierda —aunque no visible en esta imagen— se aprecia la figura de una mujer que alza en brazo en dirección a los hombres, sin duda un gesto de despedida ante la partida de estos hacia la guerra. La disposición de las figuras, a medio camino entre la frontalidad (torsos) y el perfil (cabeza, piernas) es característica del arte egipcio, cuya influencia se dejó sentir en todo el Mediterráneo oriental durante este periodo. Nótese los escudos con escotadura, el empleo de grebas y corazas, así como de cascos decorados con cuernos. Estos últimos los veremos en torno a un siglo más tarde empleados por los denominados Pueblos del mar, grupos migratorios de origen incierto —quizá en parte egeo— que asolaron las costas del Mediterráneo con ocasión de la Crisis del 1200 a. C. [véase el artículo de G. Middleton en este mismo número]. Es probable que la escena aquí narrada les fuera familiar a los usuarios de la pieza y es un indicio más del gran protagonismo de la guerra en el mundo micénico. Museo Arqueológico Nacional de Atenas.

claramente definido: *ne-do-wo-ta-de* (“al río Nedwōn”). Este río recorre, hoy en día, 17 km desde la vertiente occidental del monte Taigeto en Mesenia oriental hasta el mar en la actual población de Kalamata.

La mencionada pintura mural de la sala 64 podría responder a este fenómeno y celebrar una victoria militar obtenida bajo la dirección del *lāwāge(r)tās*. Estaría a la vista de los invitados que, con ocasión de un banquete celebrado en el palacio, lo verían y se asombrarían del poder militar del *lāwāge(r)tās* micénico.

Uno de los pasajes más antiguos de la *Ilíada* es VII.166. Conforme a su estilo (*Ur-form*) podemos datarlo en el s. XV a. C. Hace referencia a Meriones, el *Waffengefährte* (“compañero de armas”) de Idomeneo, comandante a su vez del contingente cretense en Troya. En este pasaje, el rapsoda indica que Meriones es “émulo del homicida Enialio”; este segundo personaje tiene un nombre no indoeuropeo e idéntico al de un dios cretense de la guerra que, en época histórica, se asocia como epíteto al dios Ares (el principal dios de la guerra en época homérica y posterior). La expresión “homicida” que leemos aquí hubo de ser ajustada para acomodarse al verso, pues el propio idioma griego evolucionó notablemente durante el lapso de tiempo en que estos poemas fueron recitados. Y, para expresar la igualdad entre Meriones y el dios de la guerra cretense, Enialio, el poeta emplea un compuesto del término *talantos* que comparte raíz con el término micénico *tala[n]siā*, que en las tablillas en Lineal B sirve para aludir a una asignación de materias primas distribuidas por el palacio entre individuos o grupos, que adquieren, al recibirlas, la obligación de transformarlas en productos manufacturados. Se trata, por tanto, de una metáfora de raigambre claramente micénica.

Los poemas homéricos, así como otros géneros históricos de ellos derivados —Esquilo, por ejemplo, declara que sus tragedias, en las que la guerra y el poder son protagonistas, no eran sino “migajas del banquete de Homero”— ofrecían un modelo de comportamiento —para hombres, mujeres y niños— que remitía insistentemente al contexto de la guerra. La *Ilíada* y la *Odisea* dejaban bien claro lo que la guerra exigía de cada miembro de la sociedad, de sus líderes tanto militares como políticos, de sus soldados y de su población civil. La épica sirve también para tomar conciencia de los efectos que la guerra tiene, a largo plazo, sobre los grupos étnicos, las comunidades, los clanes, las familias y personas. Los griegos de época histórica, no lo olvidemos, pensaban que la

dividuo. Nada de lo que sorprenderse; las tropas de Stalin, por ejemplo, iban sin armas a combatir a la *Wehrmacht* con la esperanza de poder hacerse con un arma del enemigo o del compañero caído.

Dado que los ríos sirven a menudo como fronteras naturales, la escena puede estar representando alguna acción por parte del palacio para someter a sus vecinos fronterizos. En apoyo de esta hipótesis, contamos con la referencia en los textos en Lineal B de la ciudad de Pilo a unos *o-ka* (pronunciado *\*orkhā*), que se traduce como “destacamentos” o “unidades militares de mando”. De un corpus de más de 5000 tablillas, únicamente cinco de ellas mencionan esta palabra. Asimismo, la palabra *e-pi-ko-wo* (“los que observan”), que aparece en el encabezamiento de la primera tablilla, señala el emplazamiento de 800 hombres a modo de centinelas a lo largo de la costa y fronteras del Reino de Pilo.

Estas tropas se dividen en contingentes de entre 10 y 110 hombres acompañados por lo que interpretamos como sus “movilizadores” (*e-qe-ta*). El destino de uno de esos grupos aparece

guerra era el estado natural de la vida civilizada, y que la paz era un mero respiro entre dos guerras, un alejamiento de la norma. Los textos en Lineal B y la cultura micénica en su conjunto parecen haber sido de la misma opinión.

Si los griegos de época histórica hubieran descubierto y sido capaces de leer las tablillas en Lineal B, empleadas por las élites gobernantes de las ciudades fortificadas de Tirinte, Micenas, Argos, Midea, Gla y Atenas, cuyas contundentes murallas ciclópeas eran aún parcialmente visibles en época histórica, no se habrían sorprendido al ver la cantidad de materiales, recursos y personas dedicados al ámbito militar.

Mi intención aquí es mostrar la impresión que proporcionan estos documentos del enorme grado en que la guerra y lo bélico permearon las comunidades humanas en el mundo micénico. Las propias herramientas de guerra son analizadas aparte (véase el artículo de Dan Howard, en este mismo número), baste para nosotros señalar que la preocupación de los palacios micénicos por la industria bélica era enorme, tal y como demuestran el gran número de referencias en las tablillas en Lineal B a los carros de guerra (y a sus ruedas), el instrumento bélico más avanzado de su momento y el más difícil de fabricar y mantener. Solo en Cnoso se mencionan, directa o indirectamente, unos 500-600 carros, y en Pilo otros 120. En tablillas de Tirinte y Khania se alude a ruedas de carro y armaduras (la tablilla Sq1 menciona hasta 10 pares de ruedas de carro).

No ha de sorprendernos la ausencia de alusiones explícitas a la guerra en las tablillas de Lineal B, donde no hallamos la palabra *polemos* (“guerra”) ni su variante *ptolemos*, ni tampoco la palabra *makhā* (“batalla”). Ello se debe a que las tablillas se de-

dican a consignar transacciones económicas y la fabricación de objetos, entre ellos las propias armas. Guardan una contabilidad de todo lo relevante en aquel momento, poco antes o poco después del momento de escribirse. Los únicos casos de alusiones a periodos lejanos que hallamos en las tablillas son aquellas en las que se citan los nombres de los meses o los festivales, y aquellas en las que aparecen cláusulas temporales [bajo la expresión *o-te* (*hote*) o “cuando...”] como en aquellos casos en los que se especifica la fecha de reunión de un gobernador local o de los ancianos de un lugar.

Las mencionadas palabras *polemos* y *makhā* son, a todas luces, de origen no indoeuropeo, lo que significa que los hablantes de griego hubieron de adoptar estos términos de aquellos pueblos con los que entraron en contacto a su llegada al mar Egeo. En el caso de *polemos*, la hipótesis más fundamentada apunta a que procede de una raíz verbal cuyo significado es “agitar”, y su forma pasiva “temblar”. De este modo, la guerra recibiría su nombre por su cualidad de generar miedo y terror. Sea como fuere, no todos los especialistas defienden esta interpretación.

Por su parte, la palabra “paz” (*eirānā*) parece ser –a juzgar por su terminación y por su empleo en dialectos de época posterior– lo que se conoce como “préstamo”, es decir, una palabra que igualmente procedería de las lenguas indígenas del Egeo con anterioridad al pueblo griego. El mismo sufijo aparece en topónimos pre-griegos de *Athānā* y *Mukānā*.

De modo que las palabras “guerra” y “paz” proceden, con toda probabilidad, de las culturas no griegas del Egeo. Y, a la inversa que con la palabra castellana “enemigo”, que procede

► Fresco micénico hallado en la sala 64 del palacio de Pilo que representa una **ESCENA DE BATALLA** en torno al cauce de un río. Los guerreros de una de las facciones visten cascos de colmillos de jabalí; la opuesta carece de cualquier tipo de armadura. En otro punto de este mismo fresco (aquí no visible) los guerreros aparecen ataviados con simples pieles, lo que probablemente sirva para identificar a un enemigo al que se le atribuyen rasgos de primitivismo y barbarie, por oposición a la civilización que representa el Estado palacial y sus huestes bien equipadas.



de la negación (del latín “no amigo”: *in-amicus*), el término griego para indicar al enemigo (*polemioi*) es en cambio afirmativo, y se traduce como “aquellos relacionados con la guerra”. De ello parece deducirse que los hablantes de griego entendían que el espíritu de la guerra era omnipresente y que nadie escapaba a ello.

En las tablillas en Lineal B los nombres propios suponen un 70-80% del total de palabras, y en ellos se refleja la enorme importancia que tenía la ideología de la guerra. Es preciso comprender, antes de nada, la relevancia de dar a un niño uno u otro nombre, sobre todo en una sociedad que –al menos en época histórica– no esperaba recibir recompensa alguna en ultratumba, ni siquiera para quienes hubieran tenido las vidas más brillantes. Se comprende, por tanto, que aquellos que hubieran sido guerreros persiguieran la *klewos aphthiton* (“fama imperecedera”), obtenida mediante la demostración de la *areté* (“excelencia”) en el combate, en defensa de su familia y comunidad. También se perseguía la continuación del nombre en los hijos y nietos.

De los muchos nombres documentados en las tablillas, los siguientes aluden al mundo militar o a sus conceptos (señalo las connotaciones militares de estos nombres, tal y como confirman la *Iliada* y la *Odisea*, embebidos ambos de contenido militar): *klewos* (“fama en la guerra, gloria en el combate”), *lāwos* (“contingente de hombres armados”), *ptolemos* (“guerra”), *makhā* (“batalla”), *dāi-* (“abatir, matar; sustantivo derivado del dativo *dai* = “combate”), *phonos* (“asesinato, matanza”), *sīlā* (“arrebatar la armadura”), *wīs* (“fuerza”), *nes-* (“regresar con vida del combate”), *alk-/alek-* (“repeler, defender de un atacante”), *men-* (“resistir, mantenerse firme”), *\*sekh-* (“dominar y controlar, sujetar, conservar”).

Las palabras empleadas por los griegos de época histórica para referirse al ejército y al soldado (*stratos* y *stratiōtās* respectivamente), así como guerra y paz, no aparecen mencionadas en tablilla micénica alguna. En los poemas homéricos la palabra *stratiōtās* no significa “soldado”, pero sí emplean *stratos* para referirse a un contingente de tropas acantonado y diseminado. Tampoco hallamos el término *lāwos*, ya descrito, en las tablillas micénicas, pero sí lo encontramos formando parte del título del líder supremo del ejército, el *ra-wa-ke-ta*.

En las tablillas de Pilo aparece un individuo llamado *Europ- tole mos* (“guerra abierta”), que posee esclavos y recibe una asignación de grano (del palacio). Otro personaje, de nombre *Ptolemātās* (“hacedor de guerras”) es armero a tiempo parcial y recibe 8 kg de bronce (del palacio). Entre los herreros conocemos otro caso curioso: en las tablillas que enumeran a aquellos que han recibido su *tala[n]siā* de bronce, el mismo individuo

aparece en distintas tablillas bajo los nombres de *Makhātās* (“hacedor de batallas”) y *Makhāwōn* (“provocador de batallas”), lo que sugiere que ambos nombres eran intercambiables o variantes de un mismo nombre común.

El *lāwos* (o contingente de hombres armados para el combate) es, quizá, la palabra más reveladora del léxico micénico. El comandante supremo de las fuerzas armadas, el ya mencionado *ra-wa-ke-ta*, lleva el título que lo designa como “líder” o “convocante”. Los guerreros son, etimológicamente, aquellos que “caen” dentro del grupo así denominado, e incluyen a los extranjeros en el cuerpo de ciudadanos adultos. En las tablillas concernientes al servicio de estos inmigrantes como remeros en las naves, se les conoce como *ki-ti-ta* (“colonos”) y *meta-ki-ti-ta* (“colonos tardíos”, quizá por pertenecer a una segunda oleada de colonos enviados a un nuevo territorio). Una vez se había servido en el *lāwos*, no hay duda de que entrarían a formar parte del cuerpo de ciudadanos, incluso aunque no disfrutaran de la totalidad de sus derechos. No sabemos cómo funcionaba el concepto de ciudadanía en el mundo micénico, pero sin duda debió de existir.

Se entiende por tanto que un número relativamente amplio de individuos integre la raíz *lāwo-* en su propio nombre. Entre ellos podemos citar *Lāwokestās* (“quien dispone el *lāwos* en formación de combate”), integrado por *\*kes-* y el sustantivo *kosmos* (“orden”).

**Principales ideogramas de carácter militar en Lineal B:**

Ideograma / significado / transliteración de la palabra micénica en silabogramas / nombre en griego clásico

**Armadura** (varios ejemplos de ideogramas):  
*to-ra* o *to-ra-ka*  
 Θώραξ (*thórax*)

**Carro de guerra:**  
*i-qi-ja*  
 \*ikk'ia> \*innā (*jippia*)

**Caballo:**  
*i-qa*  
 ἵππος (*jippos*)

**Espada:**  
 (de 3 formas distintas)  
*pa-ku-na*, φάσγανα (*fásgana* plural)  
*zo-wa*, (sin traducción segura)  
 \*qi-si-po, ξίφος (*xifos*)

▼ Fresco parietal de la acrópolis de Micenas con la imagen de un **ESCUDO EN FORMA DE OCHO**, una de las armas defensivas más llamativas de la cultura micénica. Se formaba, aparentemente, con una o varias capas de piel bovina estiradas en torno a un marco en forma de ocho, quizá dotado también de una base de mimbre, y reforzado todo ello por un nervio longitudinal de madera (lo que los romanos denominarían *spina*) visible al exterior. Quizá la descripción del escudo de Sarpedón aluda a algo semejante cuando indica que “en el interior había zurdido apretadas pieles bovinas con áureas varillas que las atravesaban en todo el contorno” (*Ilíada* XII.296). La elección de escudos para decoración de una pared quizá sea el reflejo de la costumbre de suspender los ejemplares físicos reales en torno a las estancias. Museo Arqueológico Nacional de Atenas.

También *Lāwophorg*“os” (“quien alimenta al *lāwos*”); *Lāwosthios*, variante de *Lāwosthenēs* (“quien tiene fuerza para o por el *lāwos*”); *Agelāwos* o *Arkhelāwos* (“quien lidera el *lāwos*”); *Amphi-*, *Peri-*, y *Meta-lāwos* (“quien es flanqueado o acompañado por el *lāwos*”); *Ertilāwos* (“quien incita al *lāwos* a actuar”); *Lāwodokos* (“quien recibe al *lāwos*”), tal vez en el sentido de hospitalidad –compárese con el nombre de época histórica *Ksenodokos* (“quien recibe a extranjeros o inmigrantes”). Finalmente, y sintomático de la función de liderazgo, es *Nehelāwos* (“quien trae de vuelta a salvo al *lāwos*”). Muy similar es el nombre *Nestiānōr* (“quien trae a los hombres de vuelta”). Compárese con el personaje homérico de *Nestōr* (“quien trae de vuelta”), un avezado rey curtido en la guerra que, habiendo conocido tres generaciones de combatientes, sabe cómo guiar a sus tropas con prudencia, traerlas de regreso a casa y establecer un reino pacífico y duradero (*Odisea* III.180 y ss.).

A la inversa, otros nombres formados por la misma raíz tendrían una connotación negativa, al aludir en esta ocasión al *lāwos* del enemigo y no al propio. Así, *Lāwokh*“onos” (“quien mata al *lāwos*”); *Lāwokh*“ontās” (“responsable de matar al *lāwos*”); y por encima de todos ellos, *Akhilleus* (o Aquiles), variante de *\*Akhilāwos*, que se traduce como “quien ocasiona penoso sufrimiento –*akhos*, de donde deriva la palabra inglesa *ache* (“dolor”)– al *lāwos*”. Otros nombres en esta misma familia semántica de violencia contra el enemigo son: *Daik*“ontās” (“quien mata en combate”); *Pēlek*“ontās” (“quien mata a distancia”); *Daitrāros* or *Daītlāros* (“quien es ágil o persevera en el combate”); y dos compuestos más con *Daī-* que por el momento no somos capaces de interpretar (se ha propuesto que aludan a los conceptos de “empujar o apoyar” o bien “entusiasmo por algo”).

Conocemos dos ejemplos espectaculares de nombres de este tipo que confirman nuestra impresión de una sociedad en la que la violencia era omnipresente, y donde los peligros, el poder y el conflicto formaban parte consciente e inconsciente de la mente del hombre micénico. El primero de ellos es *Wisulos* (“quien despoja por la fuerza”). El segundo es una extraña combinación de nombres documentada en las tablillas de destacamentos, ya mencionadas. Estas tablillas describen, como

ya se ha dicho, la posición exacta de los grupos de centinelas a lo largo de la costa y fronteras de Mesenia, y contienen los nombres de los comandantes, designados como *hek*“etās” (literalmente, “quien estimula a otros a que le sigan o acompañen”) que dirigen estas unidades del ejército de Pilo. Uno de estos comandantes es *Alektruwōn* (“defensor, protector”), cuyo aristocrático patronímico es *Etwoklewehios* (o hijo de *\*Etwoklewēs*, cuyo nombre a su vez se traduce como “verdaderamente famoso en combate”).

Podemos también señalar la presencia de la raíz *\*men-* en la tradición mitológica griega, donde se comprueba en los dos hijos de Atreo: Agamemnon o Agamenón (“extraordinariamente firme” –o que motiva esto mismo entre sus tropas), y *Menelāwos* o Menelao (“quien mantiene firmes a sus tropas”). Similar a estos es el nombre que leemos pintado sobre un contenedor de aceite: *Areīmenēs* (“quien se mantiene firme en la guerra”). El nombre masculino de *Areios* (“maldición de guerra” en el sentido de maldición que cae sobre el enemigo en forma de guerra) aparece como poseedor de un carro en una tablilla de Cnoso; y el patronímico *Arehios* o *Arēios* aparece en la tablilla An 656 de la guardia costera. El hijo de este último es un reclutador de tropas cuyo nombre es, a su vez, otro patronímico: *Pēlek*“onios” (“hijo de quien mata a distancia”).

Quizá el más significativo de entre todos los nombres propios documentados hasta la fecha sea el de *E-ke-ra<sub>2</sub>-wo*, que parece sustituir al *wanaks* (“gran rey”) en sendos textos de Pilo (Er 312 y Un 718) alusivos a una particular fórmula de tenencia de tierras (*temenos*), fórmula que en época homérica y posterior se asocia al ámbito religioso o de las grandes personalidades. La tradicional interpretación de este nombre como *Ekhe-lāwōn* (“quien mantiene seguro al *lāwos* –o triunfa sobre el *lāwos* enemigo–”) hoy ya no se sostiene. En su lugar, parece más probable que aluda al ambiente militar: *Enkhes-lauwōn* (“quien disfruta –o se hace– con la lanza”).

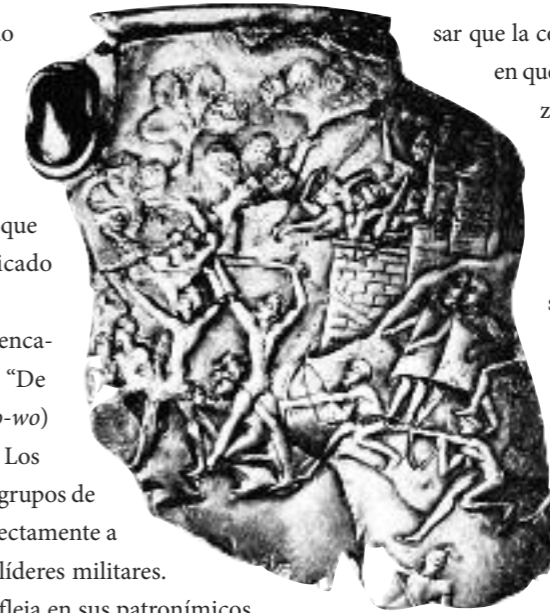
Dada la importancia de la guerra en el contexto político y socioeconómico de las élites de los palacios micénicos, Leonard Palmer, uno de los primeros intérpretes de los textos en Lineal B (por entonces recientemente descifrados), no exageraba al decir que los cinco textos *o-ka* eran “el documento histórico

▼ Detalle del ritón de plata hallado en la tumba IV del Círculo A de Micenas, datado en torno al s. XVI a. C. En él se aprecia una **ESCENA DE ASEDIO** de una población, o combate frente a la misma, episodio en el que quizá participara el difunto y en honor al cual se habría producido originalmente la pieza. Arriba a la derecha vemos lienzos de muralla desde cuya cima asoman figuras que parecen estar arrojando objetos a un enemigo no visible. A los pies de la muralla se aprecian dos hombres armados con lanzas y escudos rectangulares, arqueros y honderos. Estos últimos practican una forma de tiro que será característica de la Hélade y el Mediterráneo oriental en los siglos posteriores, en la que el hondero sostiene la bolsa con el proyectil en su mano izquierda y los cabos con la derecha, posición de partida antes de lanzar. Dado el limitado desarrollo de la poliorcética y la ausencia de armas específicas, los asedios podrían ser muy prolongados, de hasta una década de dar crédito al mito troiano.

más importante en Lineal B hallado hasta la fecha”. Y, a pesar de todo, aún hoy día se resisten a ser satisfactoriamente interpretados, habiendo incluso un historiador próximo-oriental que ha propuesto que quizá ni siquiera tengan un significado militar.

Ahora bien, lo cierto es que el encabezamiento de estos textos reza así: “De este modo los que observan (*e-pi-ko-wo*) están guardando áreas sobre el mar”. Los hombres aparecen mencionados en grupos de 10 a 110 y asociados directa o indirectamente a *e-qe-ta* (“movilizadores”), que son líderes militares. El alto estatus de estos *e-qe-ta* se refleja en sus patronímicos (que apenas aparecen mencionados en los textos en Lineal B) y en el carácter marcial de sus nombres. Los mencionados contingentes se disponen desde Kuparissia, en el extremo norte de Mesenia, hasta Tirminthōn Ankos (“Valle de los Terebintos”, correspondiente al yacimiento arqueológico de Nichoria) y el río Neda, en el sureste de Mesenia.

La mayoría de los nombres que designan a los grupos de guardas de la costa, tales como *ku-re-we*, *ke-ki-de* y *pe-di-je-we*, nos son aún inescrutables. Son claramente nombres colectivos y quizá aludan al origen étnico o al tipo de tropa. *Pe-di-je-we* probablemente deba leerse como *pediēwes* (“soldados de infantería”), hipótesis que confirma, además, el hecho de que la tablilla Va 1324 enumere una serie de piezas de madera como “idóneas para la fabricación de lanzas de infantería” [NdE: donde la palabra infantería corresponde a *pediēwes*], en contraste con otras piezas apropiadas para lanzas de combate cuerpo a cuerpo y ejes de carro. La palabra *ku-re-we* quizá derive de *kūros* (“autoridad”), a su vez derivado del indoeuropeo *\*keuh<sub>1</sub>-* (“ensanchar, ser fuerte”), y podría designar un tipo de tropas de mayor eficacia. En cuanto a *ke-ki-de*, solo podemos proponer una posible asociación a la palabra pre-griega *kerkos*, que originariamente podría haber significado “vara” o “bastón”, aunque con posterioridad servirá para aludir a la lanzadera de un telar o a la cola de un animal. Y, dado que el bastón conocido en griego clásico por el nombre de *skēptron* sirve como emblema de poder y gobierno, no es descabellado pen-



sar que la conexión entre *ku-re-we* y *ke-ki-de* consiste en que ambos aluden a grupos de personas de razonable autoridad y poder.

La información consignada en las tablillas en Lineal B corrobora que el mundo micénico corresponde a algo similar a los dos periodos descritos por Hesíodo como “edad de bronce” y “edad de los héroes”, ambos violentos y belicosos. Prepararse para la guerra, lucharla, defenderse y recuperarse de ella habría sido el pan de cada día de los habitantes de los territorios de la Grecia micénica, y sustanciales a la historia de cada uno de los distintos Estados que la componían.

#### BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

- Bennet, J.; Davis, J. L. (1999): “Making Mycenaean Warfare, Territorial Expansion, and Representations of the Other in the Pylian Kingdom”, *Polemos*, pp. 105-120.
- Chadwick, J. (1976): *The Mycenaean World*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Laffineur, R. (ed.) (1999): *Polemos. Le context guerrier en Égée à l'Âge du Bronze (Aegeum 19)*, vols. 1- 2.
- Palaima, T. G. (1999): “Mycenaean Militarism from a Textual Perspective”, *Polemos 2*, pp. 367-378.
- Palmer, Leonard R. (1977): “War and Society in a Mycenaean Kingdom” en A. Chastagnol *et al.* (eds.), *Armées et fiscalité dans le monde antique*, pp. 35-62.
- Ruipérez M. S.; Melena, J. L. (1990): *Los griegos micénicos*. Biblioteca Historia 16.
- Schofield, L. (2007): *The Mycenaean*. Oxford: Oxford University Press, pp. 118-126.
- Schon, R. (2007): “Chariots, Industry, and Elite Power at Pylos” en Galaty, M.L.; Parkinson, W.A. (eds.), *Rethinking Mycenaean Palaces* (Cotsen Institute of Archaeology Monograph 60), pp. 133-145.

►Bibliografía completa en [www.despertaferro-ediciones.com](http://www.despertaferro-ediciones.com)



**Thomas Palaima** es profesor (Armstrong Centennial Professor) de Hria. Clásica y director del Program in Aegean Scripts and Prehistory de la Universidad de Texas, Austin. Ha sido premiado con una beca de investigación (Macarthur Fellowship) por su trabajo en los sistemas de escritura y textos del Egeo, y es doctor honoris causa por la Universidad de Uppsala, Suecia. En la actualidad imparte seminarios acerca de la respuesta humana a la guerra y la violencia –incluso a través de la música– tanto durante la Antigüedad como hoy en día.

# DESPERTA FERRO

*Antigua y medieval*

N.º 30 - 7 €

## LA GRECIA MICÉNICA. UNA SOCIEDAD MARCADA POR LA GUERRA

por Thomas G. Palaima (University of Texas at Austin)

- Bennet, J. (2011): "The Geography of the Mycenaean Kingdoms", in Duhoux, Y. and Morpurgo Davies, A. eds., *A Companion to Linear B*. Louvain-La-Neuve, vol. 2, pp. 137-168. Bennet nos ofrece un análisis detallado de lo que hasta la fecha se conoce acerca de la organización y distribución territorial de los distintos estados palaciales. En las páginas 152-155 encontramos, además, información relevante referida a los textos *a-ka*.
- Bennet, J. y Davis, J. L. (1999): "Making Mycenaean: Warfare, Territorial Expansion, and Representations of the Other in the Pylian Kingdom", en Laffineur, R. (ed.) *Polemos*, pp. 105-120. Bennet y Davis reconstruyen la evidencia de cómo el edificio suroeste de Pilo y su iconografía encajan bien en la hipótesis del funcionamiento del poder palaciego en el territorio gobernado por Pilo durante el s. XIII a. C.
- Bernabé, A. y Luján, E. R. (2006): *Introducción al Griego Micénico*. Universidad de Zaragoza, pp. 252-254. Bernabé y Luján incluyen una breve serie de ejemplos de guardas costeras en el contexto del análisis completo de lo que los textos en Lineal B muestran acerca del lenguaje griego entre los años 1400 y 1200 a. C.
- Chadwick, J. (1976): *The Mycenaean World*, pp. 159-179. Aunque antiguo, sigue siendo un libro muy útil, particularmente en cuanto a armas y mundo militar, con algunos elementos muy especulativos, diríamos románticos, en cuanto a la reconstrucción del empleo de los guardas costeros como respuesta a una amenaza desde el mar que condujo a la destrucción del palacio de Néstor y de la sociedad en su conjunto. Véase Risch (1958) para contrastar esto con la hipótesis anterior que responsabilizaba de la crisis a los dorios.
- Driessen, J. (1995): "The Arsenal of Knossos (Crete) and Mycenaean Chariot Forces", en Lodewijckx, M. (ed.) *Archaeological and Historical Aspects of West-European Societies*, Acta Archaeologica Lovaniensia, Monographiae 8, Leuven, pp. 481-498. Este es el mejor y más completo, aunque sucinto, trabajo dedicado a los textos que tratan acerca de las armas en Cnoso. Driessen es muy cauteloso a la hora de estimar la cuantía de carros de guerra y otras armas (tales como corazas o caballos) a partir de la denominada "Sala de las tablillas de carros". La comparación de estos textos con los arsenales de otros reinos de Asia Menor y de Oriente Medio es particularmente interesante. Véase Uchitel (1984) para el empleo de conjuntos de textos de Oriente Medio como ejemplo para comprender las tablillas *a-ka*.
- García Ramón, J. L. (2011): "Mycenaean Onomastics", en Duhoux, Y. y Morpurgo Davies, A. (eds.), *A Companion to Linear B*. Louvain-La-Neuve, vol. 2, pp. 213-252. El mejor inventario general de tablillas Lineal B para el estudio de los nombres propios y topónimos en el periodo (más de 200 nombres personales y ca. 400 topónimos, así como algunos nombres de dioses, tales como *Enualias*), algunos de los cuales se han analizado en el artículo de *Desperta Ferro*.
- Killen, J. T. (2007): "'Followers' and 'Watchers' at Pylos and Knossos", en Alram-Stern, E. and Nightingale, G. (eds.), *The Formation of Elites and Elitist Lifestyles from Mycenaean Palatial Times to the Homeric Period*, Vienna, pp. 263-267. Killen trata, de forma controvertida, un fragmento de texto hallado en Cnoso (As 4493) y defiende que su vocabulario es muy similar al de los textos *a-ka* de Pilo. Y, por lo mismo, suscita la pregunta de si los textos de Pilo dedicados a los *a-ka* y a los remeros responden a un momento de gran crisis, de emergencia, o son parte del día a día de la defensa costera frente a los piratas o invasores.

# DESPERTA FERRO

*Antigua y medieval*

N.º 30 - 7 €

- Laffineur, R. (ed.) (1999): *Polemos. Le context guerrier en Égée à l'Âge du Bronze (Aegeum 19: 1999)* vols. 1- 2. Una magnífica colección de artículos acerca de la guerra redactados por especialistas en muchas áreas distintas de la Prehistoria del Egeo. La mayoría de los artículos resultan comprensible al público no especializado.
- Lang, M. L. (1990): "The *oka* Tablets Again", *Kadmos* 29, pp. 113-126. Lang estudia los agrupamientos de tropas *o-ka* y sus conexiones con la toponimia, argumentando a través del análisis detallado que los términos repetidos *ke-ki-de* (8 veces), *ko-ra-ku-ra-i-ja* (5x), *o-ka-ra/rag* (4x), *ku-re-we* (3x), *i-wa-so* (3x) y *u-ru-pi-ja-ja* (3x) nombran a los distintos tipos o categorías de tropas que formaban estas unidades *o-ka*. Además, cada unidad viene señalada por adjetivos étnicos. Lang propone un nuevo esquema de organización de los textos cuyo resultado es la concentración de las defensas en las costas más cercanas al palacio de Pilo.
- Monks, S. (2000): "The Aegean", chapter six of Richard Osgood, Sarah Monks and Judith Toms, *Bronze Age Warfare*, Sutton Publishing UK", pp. 115-137. Monks presenta un excelente panorama de las evidencias de guerra y otros aspectos militares a través del análisis de los patrones de asentamiento, formas de enterramiento, paleopatología (heridas vistas en los esqueletos), armas e iconografía (el libro está de hecho dotado de muchas ilustraciones). Se resumen, además, todos los testimonios de armas que podemos ver en los textos en Lineal B. Las conclusiones tienen en cuenta el *ethos* militar de los poemas homéricos.
- Mühlestein, H. (1983): "Nochmals zu den *oka*-Tafeln von Pylos," en Heubeck, A. and Neumann, G. (eds.), *Res Mycenaeae*, Göttingen, pp. 311-327. Una reconstrucción muy detallada de las tablillas *o-ka*, analizadas en conjunto, y un intento de entender cómo funcionaría, desde el punto de vista organizativo, la distribución de estas tropas. Véanse especialmente las pp. 312-315. Mühlestein analiza las interpretaciones alternativas del término *o-ka*, no solo desde el punto de vista lingüístico, sino también conforme a la lógica o falta de lógica del número de tropas empleadas.
- Palaima, T. G. (1995): "The Last Days of the Pylos Polity," en Laffineur, R. and Niemeier, W. D. eds., *Politeia: Society and State in the Aegean Bronze Age* (Liège and Austin, 1995) 623-633. Un análisis detallado de las tablillas y documentos de Pilo que permiten dudar de la hipótesis del "estado de emergencia" que otros autores han propuesto como explicación de los textos *o-ka*, y otros.
- Palaima, T. G. (1999): "Mycenaean Militarism from a Textual Perspective", in *Polemos* (1999) vol. 2, pp. 367-378. Un análisis de la nomenclatura, onomástica y vocabularios micénicos relacionados con el equipamiento militar, así como títulos militares y grupos, en comparación con la evidencia homérica, siglos posterior.
- Palmer, L. R. (1956): "Notes on the Personnel of the O-KA Tablets (Pylos 1952)", *Eranos* 54, pp. 1-13. Asumiendo la alusión de estos textos a una "guardia costera", Palmer analiza los nombres de los individuos y señala algunos elementos llamativos, tales como el hecho de que en la tradición posterior *Klumenos* es el nombre propio del suegro de Néstor (*Odisea* III.452), y que *Orestas* es el hijo de Agamenón (*Ilíada* IX.142 y 284), un "fustigador de caballos" o un auriga que perece a manos de Héctor (*Ilíada* V.705), o un troyano (*Ilíada* XII.129 y 193). Por su parte, *Deucalión* significa "meritorio, respetable" en micénico.
- Palmer, L. R. (1977): "War and Society in a Mycenaean Kingdom," en Chastagnol, A. et al. (eds.), *Armées et fiscalité dans le monde antique*, pp. 35-62. Como el propio autor declara, este artículo está dedicado especialmente al estudio de la estructura económica y social, así como el aparato institucional, en los que se apoyaba el esfuerzo bélico, tal y como se puede ver en las tablillas Lineal B de Pilo que tratan temas de preparación militar como los textos *o-ka* y los *ereta* (de temática naval estos últimos), preparaciones de defensa frente a un eventual ataque por mal.
- Risch, E. (1958): "L'Interpretation de la série des tablettes caractérisées par le mot O-KA (PY An 519, 654, 656, 657, 661)" *Athenaeum* 46, pp. 334-359. Este trabajo corresponde a las primeras hipótesis publicadas acerca de las tablillas *o-ka*. Risch analiza el trabajo de Mühlestein, Palmer, Ventris y Chadwick, así como otros, y concluye señalando los logros, pero también las limitaciones, del empleo del método "combinatorio" o "interno" que estudia el modo en que las palabras, frases y estructura general del texto funcionan en un conjunto específico de textos (en este caso cinco textos alusivos a contingentes *o-ka*), así como su relación con los contenidos de otras tablillas. Los principales textos no pertenecientes al conjunto *o-ka* son: (1) Cn 3 que refiere el envoi de un buey, en relación con cinco hombres, todos ellos enumerados en las tablillas *o-ka*, así como cinco topónimos (véase Lang 1990, p. 113 para correspondencias) así como un *di-wi-je-u* que también aparece en las tablillas *o-ka*; y, finalmente (2) textos relativos a la propiedad de tierras, como Aq 64 y 218. Risch enfatiza la importancia histórica de estas cinco tablillas, viéndolas de forma conjunta como "un documento de l'organisation militaire du royaume de Pylos". También menciona la antigua hipótesis que

# DESPERTA FERRO

## Antigua y medieval

N.º 30 - 7 €

asocia estas tablillas con las preparaciones de guerra para defenderse de la "invasión doria" (o de los dorios), su posible alusión a etnias asociadas con el área de Olimpia (*u-ru-pi-ja-ja*) y su similitud con el catálogo de naves del segundo libro de la *Iliada*. También discute el método etimológico o "externo" de interpretación de estas tablillas, que resulta demasiado peligroso y, por lo mismo, debe emplearse con la debida precaución. Véase por ejemplo la hipótesis de etimología de la palabra *a-ka* ofrecida por Sucharski (2001-2003). Para el método "interno", véase Lang 1990 y también Uchitel 1984. Risch critica la interpretación del encabezamiento de estas tablillas: *a-u-ru-to*, *a-pi-a-ḡ-ra*, *e-pi-ka-wo* as 'y de este modo (*a-*) los observadores (*e-pi-ka-wo* = plural *epikawai*) guardan (*wruntoi*) la zona costera (*apihala* = acusativo neutro plural correspondiente al Homérico *ephalas* que deriva de *epi* 'sobre' y *hals* 'agua salada') porque en Homero el sonido nasal en el imperfecto de la forma verbal se transforma en vocal (*erwata* = *\*erunta*) de modo que en micénico debería ser *\*u-ru-a-to* para *wruntoi*). En consecuencia, interpreta el verbo como un singular y *e-pi-ka-wo* como un singular colectivo, al igual que sucede con la palabra francesa *la garde* o la alemana *Die Wache*. Podríamos acaso añadir a estas dos la palabra castellana *guardia*, que también puede emplearse en sentido colectivo, como en *guardia civil* o *guardia municipal*. Continúa Risch, profundizando en este análisis y preocupándose por las cuatro secciones de las aperturas de los textos *a-ka*: (1) enumeración de los "oficiales" o jefes de *a-ka* (a menudo a través de su patronímico); (2) un listado de tres a ocho nombres propios, correspondientes a los "suboficiales"; (3) el ideograma de "hombre" con el número de soldados que hay en ese grupo; y (4) la frase que especifica "con ellos un *e-qe-ta* llamado X", en ocasiones con la indicación de que es el hijo de tal o cual. En esta sección, tres grupos *a-ka* carecen de *e-qe-ta*, cuatro tienen un único *e-qe-ta*, dos tienen dos *e-qe-ta*, y uno tres *e-qe-ta*.

Ruijgh, G. J. (2011): "Mycenaean and Homeric Language", en Duhoux, Y. and Morpurgo Davies, A. (eds.), *A Companion to Linear B*, Louvain-La-Neuve, vol. 2, pp. 253-298. Contiene el análisis lingüístico definitivo de la mención homérica temprana de *Enealios*, así como otros muchos temas relacionados con el mundo militar.

Ruipérez M. S.; Melena, J. L. (1990): "Aspectos militares. Los últimos días de los palacios y su reflejo en los documentos" en *Los griegos micénicos* (Biblioteca Historia 16), pp. 199-216. Contiene un excelente análisis de los temas militares aludidos en las tablillas de Lineal B y cómo estos se relacionan con las crisis que eventualmente llevaron al colapso del sistema palacial micénico.

Schofield, L. (2007): *The Mycenaeans*, pp. 118-126. Schofield trata los temas militares en el contexto de una visión panorámica de la evidencia material de la cultura micénica. Ofrece y analiza una serie de imágenes de guerreros y de equipamiento de guerra (puntas de flecha, moharras, cascos de colmillos de jabalí, armaduras corporales) vistos en los frescos y en cerámica.

Schon, R. (2007): "Chariots, Industry, and Elite Power at Pylos", en Galaty, M. L. and Parkinson, W. A. (eds.), *Rethinking Mycenaean Palaces* (Cotsen Institute of Archaeology Monograph 60), pp. 133-145. Este trabajo constituye el equivalente para Pilo de lo que supone el trabajo de Driessen para Cnoso. Contiene una crítica cuidadosa de las tres teorías del modo en el que los carros pudieron ser empleados, así como las tres escalas de guerra del periodo: internacional (tropas micénicas luchando fuera del Egeo); interpalacial (tropas micénicas luchando contra las de otro palacio); territorial (lucha contra las tropas vecinas, o pueblos primitivos). También se analiza en profundidad la evidencia de una posible red de caminos, así como la producción de carros de guerra.

Sucharski, R. A. (2003): "The Mycenaean *a-ka* Etymologically Reconsidered," *DO-SO-MO* 4-5 (2001-2003), pp. 109-115. En este artículo, Sucharski explora una explicación alternativa del lexema *a-ka*, conforme a la hipótesis de Hjalmar Frisk, *Griechisches Etymologisches Wörterbuch* (Heidelberg 1960) vol. I, p. 5, según la cual el verbo griego *ag n* "excesivamente" (como en *m den ag n* = "nada en exceso") podría ser el acusativo de un sustantivo desconocido cuyo significado pudiera ser "grandeza", de modo que *a-ka* podría ser su forma nominativa, con el prefijo *a-* propio del micénico. La palabra sería, por tanto, una forma de enfatizar el "poderío" o "fuerza" del grupo de guerreros así denominado.

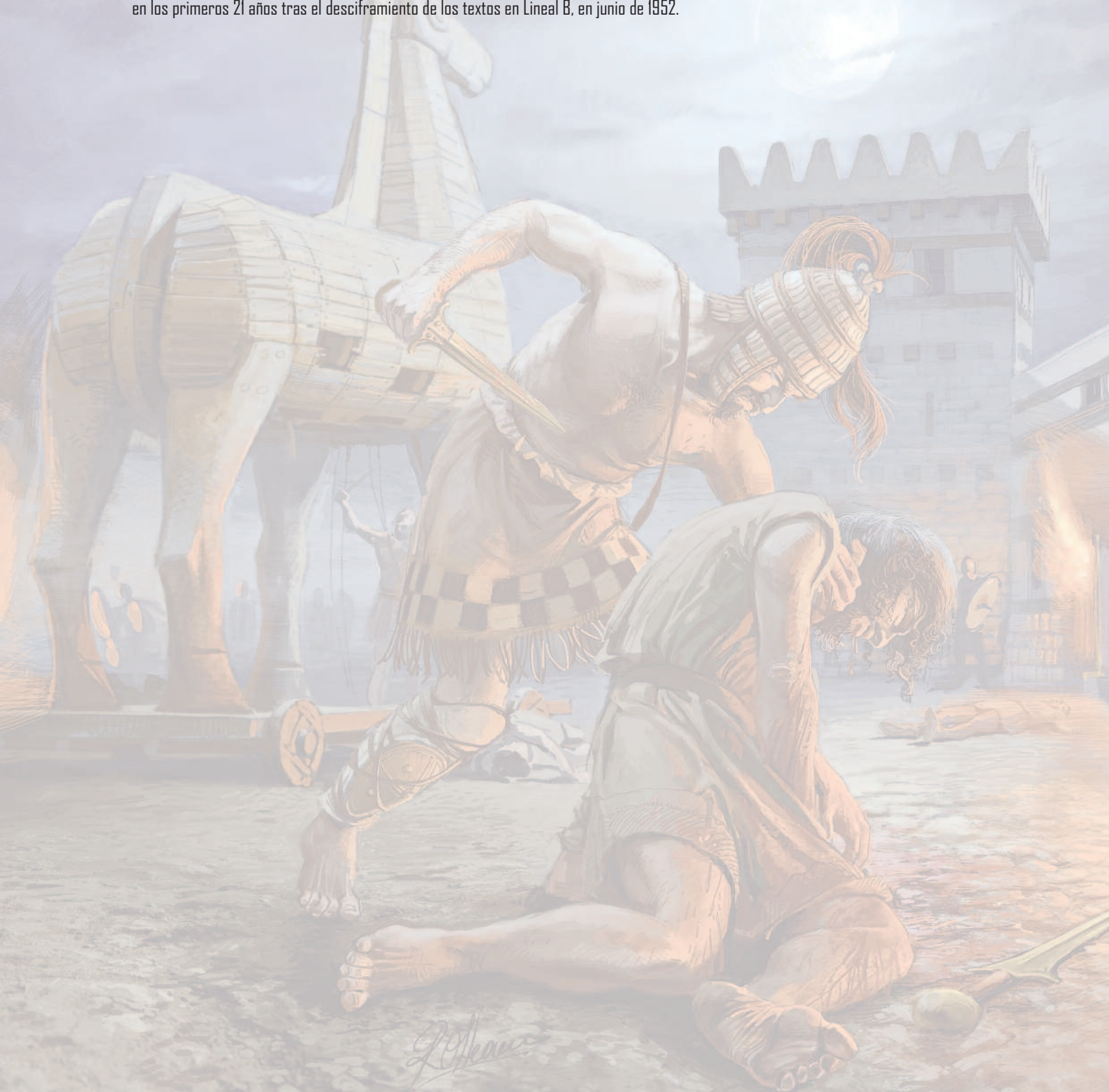
Uchitel, A. (1984): "On the 'Military' Character of the *a-ka* Tablets," *Kadmos* 23, pp. 136-163. Uchitel argumenta, a modo de abogado del diablo, que los textos *a-ka* han de ser interpretados mediante su comparación con los llamados textos *erin*, de la Tercera Dinastía de Ur. Hace hincapié en el hecho de que, lejos de tratarse de una guardia de costa, los números y los oficiales mencionados corresponden a algún esfuerzo colectivo de tipo agrícola, concretamente el arado de las tierras, de modo que los observadores efectivamente observan las áreas costeras, pero sin ningún tipo de connotación militar.

# DESPERTA FERRO

*Antigua y medieval*

N.º 30 - 7 €

Ventris, M.; Chadwick, J. (1973): "Rowers and Troops at Pylos" en *Documents in Mycenaean Greek* 2<sup>nd</sup> edition (Cambridge 1973) 183-194 and 427-432. Este sigue siendo el mejor texto, y más conciso, en lengua inglesa, dedicado a los textos en los que se mencionan "remeros" y "guardacostas". El texto original, de 1956, fue actualizado en 1973, lo que es prueba de la gran velocidad a la que se produjeron los avances en nuestro conocimiento en los primeros 21 años tras el desciframiento de los textos en Lineal B, en junio de 1952.



# DESPERTA FERRO

*Antigua y medieval*

N.º 30 - 7 €

## ICONO DE PODER: EL CARRO DE GUERRA EN EL MUNDO MICÉNICO

por Fernando Quesada Sanz (Universidad Autónoma de Madrid)

- Bernabé, A. *et alii* (1990-91): "Estudios sobre el vocabulario micénico I: términos referidos a las ruedas", *Minos* 25-26, pp. 133-173.
- Bernabé, A. *et alii* (1992-93): "Estudios sobre el vocabulario micénico 2: términos referidos a los carros", *Minos* 27-28, pp. 125-166.
- Bernabé, A. (1996): "Estructura del léxico micénico sobre el carro y sus partes", en de Miro, E.; Godart, L.; Sacco di, L. (eds.), *Atti e memorie del secondo Congresso Internazionale di micenologia (Roma-Napoli 1991)*, 1, pp. 195-207. Roma.
- Cantuel, J.; Mercier, F.; Thomas, V. (2010): "Les équidés dans le monde égéen à l'Age du Bronze: approche archéologique et iconographique", en A. Gardeisen, E. Furet, N. Boulbes (eds.) *Histoire d'équidés (=MAM)*, Hors série, 4, pp. 157-176. Lattes.
- Cotterell, A. (2004): *Chariot. The astounding rise and fall of the World's first war machine*. London: Pimlico.
- Crouwel, J.H. (1978): "Aegean Bronze Age chariots and their Eastern background", *Bulletin of the Institute of Classical Studies* 25, pp. 174-175.
- Crouwel, J.H. (1981): *Chariots and other means of land transport in Bronze Age Greece*. Copenhagen: Allard Pierson Series, 3.
- Crouwel, J.H. (1997): "Il possesso del carro e il significato della sua deposizione nella tomba: culture a confronto. Il mondo greco", en A. Emiliozzi (ed.), *Carri da guerra e principi etruschi*, pp. 11-13. Roma.
- Crouwel, J. (2006): "Chariot depictions-from Mycenaean to Geometric Greece and Etruria", en Rystedt, E. and Wells, B. (eds.) *Pictorial Pursuits. Figurative painting on Mycenaean*, pp. 165-170. Stockholm.
- Delebecque, E. (1951): *Le cheval dans l'Illiade*. Paris: Klincksieck.
- Drews, R. (1988): *The coming of the Greeks. Indo-European conquests in the Aegean and the Near East*. Princeton: Princeton University Press.
- Drews, R. (1993): *The End of the Bronze Age. Changes in warfare and the catastrophe ca. 1200 B.C.* Princeton: Princeton University Press.
- Driessen, J. (1996): "The arsenal of Knossos (Crete) and Mycenaean Chariot forces", en Lodewijckx, M. (ed.), *Archaeological and Historical Aspects of West-European societies*, pp. 481-498.
- Greenhalgh, P.A.L. (1973): *Early Greek Warfare. Horsemen and Chariots in the Homeric and Archaic Ages*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Greenhalgh, P.A.L. (1980): "The Dendra Charioteer". *Antiquity* 54, pp. 201-204.
- Hallager, B.P. (1999): "A warrior and an unknown chariot type on a LMIII B2 krater in Khania", en Laffineur, R. (ed.), *Polemos. Aegaeum*, 19, pp. 449-453. Liège.
- Kilian, K. (1982): "Mycenaean charioteers again", *Antiquity* 56, pp. 205-206.
- Lejeune, M. (1968): "Chars et roues a Knossos: structure d'un inventaire", *Minos* 9, pp. 9-61. Salamanca.
- Littauer, M.A. (1968): "The function of the Yoke Saddle in Ancient Harnessing", *Antiquity* 42, pp. 27-31.



# DESPERTA FERRO

*Antigua y medieval*

N.º 30 - 7 €

- Littauer, M.A. (1972): "The military use of the Chariot in the Aegean in the late bronze Age", *American Journal of Archaeology* 76, pp. 145-157.
- Littauer, M.A.; Crowel, J.H. (1983): "Chariots in Late Bronze Age Greece", *Antiquity* 57, pp. 187-192.
- Littauer, M.A.; Crowel, J.H. (1996): "The origin of the true chariot", *Antiquity* 70, pp. 934-939.
- Littauer, M.A.; Crowel, J.H. (1996): "Robert Drews and the role of chariotry in Bronze Age Greece", *Oxford Journal of Archaeology*, 15.3, pp. 297-305.
- Nefedkin, A.K. (2001): *Chariotry of the Ancient Greeks (16th-1st centuries BC)* (en ruso con resumen en inglés). San Petersburgo.
- Piggott, S. (1983): *The earliest wheeled transport*. London: Cornell University Press.
- Quesada Sanz, F. (2003): "La ley del péndulo. Armas, carros de guerra, tácticas y explicación histórica en el Antiguo Egipto y Oriente Próximo", *La guerra en Oriente Próximo y Egipto. Suppl. ad Isimu* 2, pp. 281-302. Madrid: UAM.
- Raepsaet, G. (2001): *Attelages et techniques de transport dans le monde gréco-romain*. Bruxelles: Oxbow Books.
- Raulwing, P. (ed.) (2002): *Selected writings on Chariots, other Early vehicles, Riding and Harness by M.A. Littauer & J.H. Crowel*. Culture and History of the Ancient Near East, 6, Leiden: Brill.
- Rystedt, E. (1988): "Mycenaean runners-including apobatai", en French, E. B. and Wardle, K. A. (eds.) *Problems in Greek Prehistory*, pp. 437-442. Bristol: Classical Press.
- Small, T. (1972): "A goat-chariot on the Haghia Triada Sarcophagus", *American Journal of Archaeology* 76, p. 327.
- Stagakis, G.J. (1980): "Charioteers and *paraibatai* of the Iliad", *Historia* 29, pp. 142-164.
- Spruytte, J. (1977): *Etudes expérimentelles sur l'attelage. Contribution à l'histoire du cheval*. Paris: Éditions Crépin-Lebond.
- Uchitel, A. (1988): "Charioteers of Knossos", *Minas* 23, pp. 47-58.
- Varias García, C. (2002-2003): "Industria y comercio en la sociedad micénica", *Minerva* 16, p. 11-37.
- Veldmeijer, A.J.; Ikram, S. (eds.) (2013): *Chasing Chariots*. Proceedings of the First International Chariot Conference (Cairo 2012). Leiden: Sidestone Press.
- Younger, J.G. (1997): "The *Stelai* of Mycenae Grave circles A and B", en R. Laffineur, R. and Betancourt, P. (eds.) *Techné. Aegaeum* 16, pp. 229-242. Liège.

# DESPERTA FERRO

*Antigua y medieval*

N.º 30 - 7 €

## PÉRFIDOS INFANTICIDAS. LOS CARTAGINESES A TRAVÉS DE LA MIRADA GRECOLATINA

por Tomás Aguilera Durán (Universidad Autónoma de Madrid)

- Ben Ali Ghrandi, N. (2009): "Nihil veri, nihil sancti, nullum ius ivrandvm: les Carthagoins vus par les Romains", en Marein, M. F. et al. (eds.), *Figures de l'étranger autour de la Méditerranée antique*, L'Harmattan. 223-231. Paris
- Bonnet, C. (2005): "Carthage, l' 'autre nation' dans l'historiographie ancienne et moderne", *Anabases* 1, 139-160.
- Bonnet, C. y Grand-Clément, A. (2011): "La 'barbarisation de l'ennemi': la parenté entre Phéniciens et Carthagoins dans l'historiographie grecque relative à la Sicile", en Bonanno, D. (ed.), *Alleanze e parentele: le 'affinità elettive' nella storiografia sulla Sicilia antica*, 1-17. Caltanissetta: Salvatore Sciascia editore.
- Borie, C. (2011): *L'exotisme dans la littérature latine de Plaute aux écrivains augustéens*. Limoges: Université de Limoges.
- Brizzi, G. (2011): "Carthage and Hannibal in Roman and Greek memory", en Hoyos, D. (ed.), *A companion to the Punic Wars*, 483-498. Malden-Oxford: Wiley-Blackwell.
- Devallet, G. (1995): "L'image des Carthagoins dans la littérature latine, de la fin de la République à l'époque des Flaviens: 'Perfidia plus quam Punica'", *Lalies* 16, 17-28.
- Dubuisson, M. (1983): "L'image du Carthagoins dans la littérature latine", *Studia Phoenicia* 1-2, 159-167.
- Ferrer Albelda, E. (1996): *La España cartaginesa: claves historiográficas para la historia de España*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Garnand, B. (2001): "From Infant Sacrifice to the ABC's: Ancient Phoenicians and Modern Identities", *Stanford Journal of Archaeology* 1, 1-82.
- Pillot, W. (2012): "Les Carthagoins dans la *Bibliothèque Historique* de Diodore de Sicile", *Tekmeria* 11, 51-71.
- Poinsotte, J. M. (2002): "L'image du Carthagoins à Rome", en Briand-Ponsart, C. y Crogiez, S. (eds.), *L'Afrique du nord antique et médiévale*, Université de Rouen, 77-86.
- Prandi, L. (1979): "La 'fides punica' e il pregiudizio anticartaginese", en Sordi, M. (ed.), *Conoscenze etniche e rapporti di convivenza nell'antichità*, Vita e pensiero, Milano, 90-97.
- Simonetti, A. (1983): "Sacrifici umani e uccisioni rituali nel mondo fenicio-punico. Il contributo delle fonti letterarie classiche", *Rivista di studi fenici* 11, 91-111.
- Thomas, J. F. (2001): "Le thème de la perfidie carthaginoise dans l'œuvre de Silius Italicus", *Vita Latina* 161 (1), 2-14.
- Van Dommelen, P. (2014): "Punic Identities and modern perceptions in the Western Mediterranean", en Quinn, J. C. y Vella, N. G. (eds.), *The Punic Mediterranean*, 42-57. Cambridge: Cambridge University Press.